

accede a la misma por una portada blasonada con las armas mayores de la Ciudad y puertas del siglo XVI. Debemos destacar como ornamentación principal los dos medallones que representan al Emperador Carlos V y a D.^a Isabel de Portugal, así como un tercero que representa al mítico Hércules; también existe una magnífica colección de barguenos de los siglos XVI y XVII, dos de ellos hechos en caoba con incrustaciones de carey y marfil.

Entre los cuadros destaca un boceto de Bartolomé Esteban Murillo.

11. Sala de Gobierno

Era la Sala Capitular Alta, estancia donde se reunía el Cabildo de la Ciudad durante el invierno. Posteriormente fue Archivo Histórico Municipal y en la actualidad se reúne en ella la Junta de Gobierno de la Ciudad de Sevilla. El bellissimo artesonado dorado del techo es de final del siglo XVI.

Entre las pinturas destacan los lienzos «Procesión de Santa Clara de Asís con la Sagrada Forma» y «Derrota de los Sarracenos», de Juan Valdés Leal que originalmente fue un solo cuadro; la «Virgen de las Cerezas», pintada sobre tabla, del pintor flamenco Jan Gossaert, y el «Típtico de la Mendicidad», de autor anónimo, son obras del primer cuarto del siglo XVI.

Los cuadros con las cabezas de San Juan Bautista y San Pablo, atribuidas a Lucas Valdés, hijo de Juan Valdés Leal, fueron pintadas en el siglo XVII.

EI PLANTA ALTA (SIGLO XIX)

12. Galería y patio

En esta zona del edificio del siglo XIX se encuentran «La muerte de Viriato», de Villegas Cordero (1890), «Inmaculada Concepción», pintura anónima del siglo XVII, «La profesión de Santa Clara», pintada por Tomás Soriano en el siglo XVIII, «Arcángel San Miguel», anónimo del siglo XVII, «La Caridad de San Vicente de Paul», pintada por el pintor sevillano Andrés Cortés y Aguilar en 1846, y «La Pompeyana», pintada por José Rico Cejudo en Roma en 1889. Las esculturas fueron cedidas por los Duques de Montpensier. Los cuatro floreros fueron pintados por Teodoro Palomar en 1929.

También están los bustos del Concejal D. Alberto Jiménez-Becerril Barrio y su esposa, D.^a Ascensión García Ortiz, asesinados el día 30 de enero de 1998.

13. Salón Montpensier

Este salón estuvo destinado a comedor de gala del Ayuntamiento; actualmente está dedicado a sala de reuniones. Alberga una colección de retratos de personajes vinculados a la historia de Sevilla, procedentes de la escalera monumental del Palacio de San Telmo, donados por los hijos de los Duques de Montpensier.

Entre los cincuenta y un retratos donados en 1898 figuran egiptes de reyes, como Alfonso X, Pedro I y los Reyes Católicos; de santos, como San Fernando y San Hermenegildo, San Leandro y San Isidoro, Santa Justa y Santa Rufina, y Santa Teresa de Jesús; de personajes famosos, como don Benito Arias Montano, don Miguel Mañara, el Hermano Toribio, la Venerable Madre Dorotea y el Venerable Padre Contreras; de literatos, como Cervantes, Calderón de la Barca, Lope de Vega, Mateo Alemán, Lope de Rueda, Argote de Molina, Juan de la Cueva, Alberto Lista y Félix José de Reinoso; de artistas, como Roelás, Pacheco, Herrera el Viejo, Velázquez, Zurbarán, Murillo y Martínez Montañés, y de figuras relacionadas con la historia de América, como Cristóbal Colón, Hernán Cortés y Hernando Colón.

14. Salón Santo Tomás

Llamado así por el artesonado del siglo XVI, procedente del Colegio dominico de Santo Tomás. Son dignas de mención dos pinturas del siglo XIX, «Colocación de la primera piedra del monumento a San Fernando» y «Alfonso XII en la Capilla Real», de Romero López.

15. Salón Colón

Obra de finales del siglo XIX, dirigida por el arquitecto Balbino Marrón con intervención posterior de Juan Talavera en el diseño de la monumental cornisa. Sus paredes presentan una galería de retratos de la dinastía borbónica española. Se utilizó para recepciones y actos diversos. En él se celebraron desde 1995 las bodas civiles y desde 2007 las sesiones del Pleno del Ayuntamiento.

16. Galería

Saliento a la galería se aprecia a la izquierda un retrato de Colón, del que toma nombre el salón, y perpendicular a este lienzo, el de «Isabel II con el marqués de Benaméj en la Quinta San Antonio de Córdoba», del siglo XIX. En la misma galería pueden contemplarse cuatro lienzos del pintor sevillano José Rico Cejudo (1889-1920): «Religiosas mercedarias preparando el altar del Niño Jesús para una fiesta», «Vestales», «Benedictión pascual en Roma» y «Preparación del rosario».

17. Escalera

El gran lienzo «La Paz de Wad-Ras», por la que se puso fin a la llamada Guerra de África, recoge el momento del saludo entre el general O'Donnell y el hermano del Sultán de Marruecos, el príncipe Muley-El-Abbas, el 25 de marzo de 1860.

Los cuadros «Vista de Sevilla desde Triana» y «Río Guadalquivir desde Sevilla», son obras anónimas del siglo XVIII.

FI SALA DE LA LOGIA: «3000 AÑOS DE HISTORIA DE SEVILLA»

Los siete portales centrales de la Plaza de San Francisco del siglo XVI se cerraron en la reconstrucción del siglo XIX. En la reforma de la Casa Consistorial de 1990 se eliminaron los tabiques del edificio de Demetrio de los Ríos para construir una logia destinada a exposiciones con obras de arte propiedad del Ayuntamiento de Sevilla.

La exposición «3000 años de Historia de Sevilla» integra el Pendón de Sevilla, del siglo XVI, las dalmáticas de los reyes de armas, la copia del tesoro tartésico del Carambolo, del siglo VII a.C., entre otras piezas artísticas, además de un interesante conjunto de documentos, fotografías, sellos, escudos y monedas procedentes del Archivo Municipal.

Los cuadros «Inmaculada» y «Fray Pedro de Oña», ambos de Francisco de Zurbarán, así como «La imposición de la casulla a San Ildelonso» y «Santa Rufina», de Diego Velázquez, han sido cedidos temporalmente y se encuentran expuestos en la Sala Permanente del Centro de Investigación Diego Velázquez, en el Hospital de los Venerables de Sevilla.



Ayuntamiento de Sevilla Casa Consistorial



A) INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Sevilla cuenta con un inmenso patrimonio monumental y artístico. Uno de sus edificios más destacados, tanto por las funciones que alberga como por su gran valor arquitectónico y sus contenidos históricos y artísticos, es la *Casa Consistorial*, sede del Ayuntamiento de Sevilla y monumento catalogado desde 1931.

El comercio con América había convertido a Sevilla, desde principios del siglo XVI, en una de las ciudades más florecientes de la época. En 1526, la boda en Sevilla del emperador Carlos V con la princesa Isabel de Portugal, acabó suscitando la necesidad de un nuevo edificio consistorial, acorde con los planteamientos propios del Renacimiento, y con la nueva situación de la ciudad.

El edificio se comenzó a construir en 1527, según el proyecto de Diego de Riaño, quien dirigió las obras de este edificio de dos plantas y estilo plateresco, adosado al Convento *Casa Grande de San Francisco*, que ocupaba el espacio de la actual Plaza Nueva hasta su desaparición en el siglo XIX. Juan Sánchez, Hernán Ruíz II y Benvenuto Toriello también intervinieron en esta primera fase del edificio.

La demolición del convento de San Francisco, a mediados del siglo XIX, propició la ampliación del Ayuntamiento en una segunda fase caracterizada por el estilo neoclásico, apreciable en la sobria fachada de la Plaza Nueva y la monumental escalera de mármol entre los dos patios, que conecta las plantas del edificio. Demetrio de los Ríos y Balduino Marrón fueron los arquitectos principales de esta ampliación. Es muy importante la colección pictórica que alberga el edificio.

B) PLANTA BAJA (SIGLO XIX)

1. Entrada

A ambos lados de la puerta de entrada se encuentran «San Gabriel» y «San Rafael», pinturas sobre tabla de la escuela sevillana del siglo XVII.

El cuadro «Santo Tomás de Villanueva socorriendo a los pobres», es una copia del original pintado por Murillo, expuesto en el Museo de Bellas Artes de Sevilla, realizada por Salvador Gutiérrez de la Vega. Tiene interés la expresión del niño que muestra a su madre las monedas que ha recibido del santo.

2. Patio sur. Las puertas de la Ciudad de Sevilla

Las maquetas de las antiguas Puertas de la Ciudad fueron construidas para la Exposición Iberoamericana de 1929 por el escultor José Ordóñez. Son reproducciones de 8 de las 15 Puertas o Postigos de la muralla histórica de la ciudad.

Recibían el nombre del producto que por ellas entraba y se controlaba (Aceite, Carne, Carbón), de los lugares con los que comunicaban (Arenal, Barqueta, Macarena, Osario, Frana), o de los caminos a los que se salía por ellas (Carmona, Córdoba, Jerez), conservándose el nombre de cada una de estas puertas en los espacios urbanos donde estaban emplazadas.

Entre 1858 y 1871 se derribaron la mayoría, excepto la Puerta de la Macarena y el Postigo del Aceite. El Ayuntamiento presidido por D. Manuel del Valle Arévalo comenzó en 1984 la restauración de los restos visibles de las murallas de la ciudad.

3. Galería

El lienzo «La última sesión secreta del Compromiso de Caspe», de Andrés Parladé, Conde de Aguiar, fechado en 1889, fue donado a la Ciudad en 1901. Representa el momento en que, reunidos los representantes de Aragón, Cataluña y Valencia en el castillo de San Juan de Caspe, para elegir un sucesor a la muerte del rey Martín el Humano, San Vicente Ferrer, representante de Valencia, explica por qué ha votado a favor del infante don Fernando de Antequera para ceñir las coronas de estos tres reinos.



Las vitrimas con las copias de «Las Mazas» realizadas en 1929, y las dalmáticas de los «Reyes de Armas» del siglo XVI. El «Crucificado» se atribuye a Juan Gúo Romano, fechado en 1611. El iriso que decora el espacio superior, con las armas de la ciudad, es original de Gustavo Bacarizas.

C) PLANTA BAJA (SIGLO XVI)

5. Sala del Juzgado de Fieles Ejecutores de la Justicia Real

Independiente en sus orígenes de la Casa del Cabildo, se destinaba a juzgado de Fieles Ejecutores, institución concejil promovida por los reyes competente principalmente en materia de abastos. Más adelante, se comunicó con el edificio consistorial. En la actualidad se reúnen en ella las Comisiones Delegadas del Pleno municipal.

El cuadro «Cristo Expiando en la Cruz» atribuido a Alonso Cano (siglo XVII), puede ser réplica del «Cristo en la Cruz» de Van Dyck.

6. Sala Capitular Baja

La Sala Capitular Baja era la sala de verano del Cabildo de la Ciudad, centro neurálgico del Gobierno de la Ciudad de Sevilla durante 450 años, en la que también se reunía hasta su restauración el Ayuntamiento Pleno. Su arquitectura y decoración plateresca se debe a Diego de Riaño. Destaca la bóveda muy rebajada, originalmente policromada, con 36 casetones que presentan las imágenes en piedra de los monarcas reinantes entre 866 y 1556, desde Alfonso III de Asturias hasta Carlos V.

En el muro Norte, sobre la entrada, preside la escena una imagen de la Justicia, flanqueada hacia el Oeste por las imágenes de las virtudes Teológicas (fe, caridad y esperanza), y hacia el Este la acompañan las virtudes Cardinales (templanza, prudencia y fortaleza).

El muro Este, izquierda entrando, está dedicado al Emperador. Sobre el iriso un escudo imperial dispuesto entre dos guerreros, flanqueado al Sur por la Cruz de Borgoña con el Toisón de Oro y al Norte las columnas con el «Plus Ultra». Entre los relieves sobre la cornisa también hay dos bellísimas cartelas y en los extremos figuras alegóricas femeninas: la del Norte, con una calavera en las manos, que simboliza a Thanatos, y la del Sur, con un arco, que corresponde a Eros, alegorías ambas del poder del Emperador triunfante incluso en el amor y la muerte.

El muro Oeste, derecha entrando, está dedicado a la ciudad de Sevilla, representada por las armas o escudo de Sevilla, talladas por Roque de Balduque. La figura de San Fernando lleva corona, collar rematado, y en las manos espada y globo crucífero. La estatua posee un manto con un estudiado sistema de plegados, habitual en el arte de Balduque. Va acompañada de San Isidoro y San Leandro, representados con el cuerpo en torsión y con un estudiado ropaje.

En el muro Sur, de la Presidencia, destaca el bellísimo Calvario, que podría atribuirse a Roque Balduque por sus detalles estilísticos. Está flanqueado a la derecha por el «Sacrificio de Isaac», y en los dos extremos unas cartelas muestran el emblema de la ciudad, «NO-8-DO», abreviatura de NOME D'OMINI.

Sevilla homenajea al Emperador insertando en el centro del muro Sur su retrato y frente a él en el muro Norte el de su mujer, la Emperatriz.

En el arquitebrado, iriso que corre bajo la cornisa, aparecen textos en latín alusivos al buen gobierno:

«Todos los hombres que consultan de cosas dudosas deben estar vacíos de odio, ira, amistad y misericordia, donde estas cosas ofuscan, no fácilmente el ánimo procura lo que es verdadero.» (Salustio).

«No sigas a la muchedumbre para hacer el mal, ni en el juicio te complazcas con las opiniones de muchos, de manera que te desvíes de la verdad.» «Oídos y juzgad lo que es verdadero, ya sea ciudadano o extranjero, sin distinción de personas, así atenderéis tanto al humilde como al poderoso, porque es decisión de Dios.» (Esodo).

El cuadro «Santas Justa y Rufina», está atribuido a Juan de Espinal.

7. Antecabildo Bajo

El Antecabildo Bajo es la entrada natural a la Sala, aprovechando el hueco de la escalera. Se encuentran los lienzos de «San Jerónimo», «San Acasio», «San Gregorio Magno» y «San Atanasio». Sobre la magnífica puerta de madera, de finales del siglo XVIII, está tallado en piedra el gótico «Sello del Concejo de la Muy Noble Ciudad de Sevilla».

8. Apeadero

Se aprecia en esta sala, que servía de entrada y apeadero a la Casa del Cabildo, la transición del gótico al plateresco.

Entrando por la puerta de la Plaza de San Francisco una leyenda advierte ser ésta la Casa de la Justicia, en la que se amparará al que demandare lo justo y será rechazado con dureza quien quiera que pretendiese de la Ciudad algo injusto.

9. Escalera plateresca

El primer tramo está cubierto con una bóveda casi plana con serpiéntes ornamentales y querubines, tallados en la piedra por Toribio de Llebana y Juan Sánchez, el último de los cuales intervino en la construcción de la escalera y planta alta.

La cúpula que la cubre está considerada como una de las más bellas en su género, y tradicionalmente se ha atribuido al cordobés Hernán Ruíz II, autor también del cuerpo de campanas de la Giralda y otros monumentos de la Ciudad. Debemos destacar que no existen dos detalles iguales en los adornos de las ventanas, así como la escasa altura dada a la cúpula misma; los motivos platerescos pueden apreciarse en la ornamentación de la bóveda, tragaluces y arco en el que termina la escalera.

Son de destacar las pinturas de «La Inmaculada», de Lucas Valdés, y «Entrega de las llaves de la ciudad a San Fernando», en el que nos encontramos la presencia de las tres religiones monoteístas (católica, musulmana y judía), atribuido a Juan de Espinal, «Piedad», anónimo del siglo XVIII, copia de Van Dyck, y los anónimos del siglo XIX «Santa Justa» y «Santa Rufina».

D) PLANTA ALTA (SIGLO XVI)

10. Sala San Fernando

Antiguo Antecabildo Alto y actualmente destinada a sala de visitas de la Alcaldía; se

